

## ENTREVISTA

**César Portela.** Arquitecto redactor del proyecto de Plaza de Sevilla

Su objetivo era crear un gran espacio que diera protagonismo al muelle, la estación ferroviaria y la muralla. Con esa idea diseñó la nueva Plaza de Sevilla, incluyendo así el derribo del edificio de la Aduana. Y es precisamente por esto por lo que el arquitecto César Portela (Pontevedra 1937) es ahora actualidad en Cádiz. Según explica el autor del proyecto, la arquitectura del inmueble no es ninguna joya.

# “La Aduana no tiene valor suficiente como para mantenerla en pie”

ANA DE ANTONIO

■ CÁDIZ. No le sorprende la polémica suscitada por la adecuación o no del derribo de la Aduana. Es más, le parece excelente, pues defiende por encima de todo el debate sobre los problemas que afectan a la ciudad. Humilde y profundamente respetuoso con las opiniones que se enfrentan a su trabajo, el arquitecto gallego César Portela explica por qué la Aduana debe derribarse.

—En los últimos días, su proyecto de Plaza de Sevilla está en el punto de mira. De hecho se ha creado un *Foro contra el derribo de la Aduana*, una actuación que recoge usted en su proyecto.

—No conocía la existencia de este Foro, pero me parece muy bien que los gaditanos se preocupen por su ciudad y su futuro. Es muy positivo que se cree un debate público sobre los asuntos importantes para la ciudad.

—¿Llegan tarde las protestas, ahora que las tres administraciones implicadas han desbloqueado la actuación?

—No, creo que además de mi opinión y mi convicción de derribar el edificio también hay que escuchar a los gaditanos. Es excelente que la gente opine sobre este asunto y lo respete profundamente. Sería muy triste si se actuara sin contar con la opinión pública.

—Si finalmente se mantiene la Aduana, ¿se sentiría ofendido?

—Me sentiría ofendido si mantener el edificio fuera una buena idea y finalmente no se llevara a cabo. Inicialmente yo no quería tirarlo, pero después de reflexionar durante mucho tiempo y analizar pros y contras entendí que era la mejor opción. Por ello plasmé mis ideas en unos planos que en su momento fueron aprobados.

—¿Qué le llevó a decidir el derribo de la Aduana?

—Estimé que era la mejor opción para lograr un gran espacio abierto a modo de puerta de entrada a la ciudad entre la estación de ferrocarril, la muralla y la estación marítima. Hasta esta zona, además, llegará el tráfico del segundo puente sobre la Bahía. Por ello consideré que el edificio entorpecía el entorno ensombreciendo el conjunto que pretendía crear en la Plaza de Sevilla. Antes de la construcción de la Aduana había unos jardines delante de la estación an-



JOSE BRAZA

**RESPECTO**

*“Me parece muy bien que los gaditanos se preocupen por su ciudad. Es muy positivo que se cree un debate público sobre el asunto”*

tigua. En los años 50 se levantó la Aduana, que en mi opinión eliminó la posibilidad de salir de la estación y contemplar el mar. Posteriormente, el Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento de Cádiz decidieron construir una nueva estación y reordenar la zona. Para conseguirlo, estimé que el derribo del edificio recuperaría la visión del puerto y del mar desde la estación.

—Entonces, ¿merece la pena derribarlo para mejorar las vistas?

—Hay que valorar las dos opciones y, en mi opinión, lo más adecuado es obtener un gran espacio en una ciudad tan apretada como Cádiz. No niego que el edificio de la Adu-

na tenga su valor, pero es cierto que como diseño de arquitectura no es ninguna joya. Entre mantener ese edificio y crear un gran espacio en Plaza de Sevilla, yo elegí la segunda opción, pues el edificio está mal ubicado y su construcción no tiene valor suficiente como para mantenerlo en pie. Si lo tuviera, merecería la pena hacer piruetas para conservarlo, pero no es el caso.

—Si finalmente el Ayuntamiento de Cádiz escucha la petición del Foro, ¿cuánto tiempo tardaría usted en modificar el proyecto?

—Alrededor de un mes y medio, no supondría un gran retraso. Si los gaditanos llevan esperando la nueva Plaza de Sevilla durante años, un poco más no es tan importante. Pero, en mi opinión, el tiempo que suponga cambiar el proyecto no es lo más importante, lo realmente relevante es si es bueno para la ciudad mantener el edificio o demolerlo y obtener ese gran espacio que la ciudad requiere.

—Algunas personas creen que el edificio podría albergar un hotel.

**LOS PLAZOS**

*“Cambiar el proyecto llevaría alrededor de un mes y medio, pero creo que es mejor crear un gran espacio en una ciudad tan apretada”*

—Para mí la mejor opción es el derribo.

—El Foro critica que el jardín que usted ha previsto en el lugar que ocupa la Aduana “no servirá de nada, pues las zonas verdes en medio del tráfico no funcionan”.

—No estará en mitad del tráfico. Además serán unos jardines bajos y muy controlados que cumplirán su función dentro del proyecto para que la zona quede despejada y el muelle, la muralla y la estación vieja sean los protagonistas.

—El arquitecto José María Esteban, integrante del Foro, asegura que en el proyecto de Plaza de Sevilla usted ha buscado su pro-

pio protagonismo, tanto por el derribo como por el diseño de la estación nueva.

—Quien conozca mi obra sabe que el protagonismo se lo cedo siempre a los usuarios, es decir, los ciudadanos, y a la arquitectura. Es un constante en mi obra. Siempre he sido muy respetuoso con las ciudades, el entorno y sus habitantes. Lo que a lo mejor no sabe este arquitecto es que cuando me encargaron el proyecto de la nueva estación me impusieron el número de metros cuadrados que debía tener y esto tiene un volumen. A partir de ahí, propuse la estación que creo mejor.

—La altura del hotel previsto en Plaza de Sevilla también ha sido criticada, pues sobresale a la estación vieja.

—No es un capricho, este detalle ha sido intencionado. Pretendí que el hotel se asomara para distinguir ambos edificios. La otra opción era colocar el hotel encima de la estación nueva, pero impedía los lucernarios y la maravillosa luz que llega a través de ellos a los edificios.

—¿Por qué cree usted que el futuro de la Aduana está siendo tan polémico?

—Porque no es un edificio ruinoso y se conserva. Es bueno que los ciudadanos discutan por los asuntos de su ciudad.

—En cualquier caso, ¿no cree que el inicio de las obras se está retrasando demasiado?

—Los grandes proyectos necesitan su tiempo, y este es un gran proyecto. En mi opinión es una obra fundamental para Cádiz, no imagino una ciudad sin esa entrada.

—Además del proyecto de Plaza de Sevilla, usted diseñó también el Parque Natural de la Bahía finales de los años noventa. ¿gustaría actuar en alguna zona de la ciudad?

—No quiero hacerme falsas ilusiones, cuando me pidan algo lo haré encantado. Cádiz es una ciudad que conozco muy bien desde hace 40 años y desde el primer día enamoré de ella pues, como dice canción, Cádiz es como La Habana con más salero. Su gente es maravillosa, muy alegre e ingeniosa, casco histórico, además de apretado, es espectacular, y el mar rodea la ciudad luce a veces un color verde esmeralda impresionante que nos hace sentir en pleno Cádiz.